



En las próximas décadas, los Estados miembro de la Unión Europea invertirán de forma masiva en líneas estratégicas decisivas, como son las infraestructuras 5G y la ciberseguridad. Por supuesto, este proceso de digitalización continua afecta a todas las corporaciones y, en especial, a las empresas pertenecientes al Sector del Metal, imparables en su transformación digital.

Las decisiones inversoras correspondientes sólo podrán llevarse a cabo en condiciones marco estables, planificando oportunamente a largo plazo y aplicando adecuadamente los principios de mejora, eficacia y, sobre todo, eficiencia en la legislación y la regulación.

Durante los años de crisis socio-económica, el nivel de inversión de las empresas industriales del Metal fue insuficiente, por lo que hoy, de nuevo en el camino del crecimiento y la competitividad, la Unión Europea deberá promover el relanzamiento de la Industria mediante apoyo económico, entre otros refuerzos, destinando fondos de la Unión a la adquisición de nuevos equipos para las compañías y a la formación para la gestión del entorno digital en las empresas.

Sin embargo, la asignación de grandes partidas presupuestarias al efecto no será el único factor determinante; tanto la Unión Europea como los Estados miembro deberán garantizar el acceso a los recursos a través de instituciones financieras debidamente coordinadas.

La carga burocrática y administrativa asociada a las subvenciones provenientes de la Unión, así como el propio desconocimiento de los numerosos instrumentos y sus características, obliga a los empresarios a contratar servicios de consultoría especializados en financiación de la Unión Europea, lo que supone un enorme obstáculo y gran desventaja para las pequeñas y medianas empresas.

Es conveniente emprender acciones dirigidas a divulgar la existencia de estos fondos y las numerosas posibilidades de financiación que ofrece la Unión Europea entre los potenciales beneficiarios. Iniciativas y proyectos como la creación de las llamadas one-stop-shop o "ventanillas únicas" podrían contribuir a comunicar esta información esencial para el impulso de nuestras compañías.

En mayo de 2018, la Comisión Europea presentó la propuesta de Marco Financiero Plurianual o MFP con 1.279 millones de euros de presupuesto total para el periodo 2021 a 2027, orientado en buena medida a favorecer la conversión digital de las empresas y de la economía. Desde el Sector del Metal, valoramos positivamente la inclusión de partidas destinadas a la cualificación y a la formación digital en el ámbito laboral, entre otras medidas dirigidas a la adaptación de nuestras empresas y trabajadores a la nueva realidad digital.

Razonadamente, esperamos que las negociaciones actualmente en curso entre los Estados miembro y el Parlamento Europeo sienten las bases para posibilitar el avance de las tecnologías de la información y las comunicaciones europeas, entre otros servicios, situándonos a la vanguardia en términos de competitividad e innovación a nivel mundial.

Para que entre las fortalezas del Sector del Metal europea pueda contarse esta capacidad de innovación, es preciso diseñar un presupuesto transformador y simplificado en el seno del MFP, que permita fundar empresas y crear start-ups con mayor grado de riesgo, apostando por proyectos empresariales que los bancos tradicionales no financian.

De la misma forma, es indispensable aplicar un enfoque holístico que contemple todas las necesidades presupuestarias vinculadas a la digitalización y que coordine los distintos planes, así como considerar diferentes métodos más aptos y dinámicos para financiar las múltiples áreas ligadas al proceso de digitalización, tomando como paradigma la colaboración público-privada.

Un ejemplo oportuno es el de InvestEU, proyecto que aspira a concentrar en un solo programa los catorce instrumentos financieros actualmente existentes en el marco de la Unión Europea. Además de la significativa función de "ventanilla única", InvestEU busca fomentar la inversión pública y privada en ejes prioritarios de actuación como infraestructuras sostenibles, investigación, pymes o digitalización, entre otros ámbitos, aportando garantías desde el presupuesto de la UE.

En el caso de las pequeñas y medianas empresas, el acompañamiento y la financiación desde las entidades públicas a niveles nacional y de la Unión resultarán claves para que nuestras pymes realicen una correcta transición que las permita resultar competitivas y continuar progresando en los nuevos contextos digitales.

Mediante la inversión y la investigación, el Sector del Metal aporta creación de empleo y soluciones sostenibles, contribuyendo a financiar la Europa social y a afrontar los mayores desafíos del presente siglo, como el cambio climático, el suministro de energía, la movilidad o la seguridad, entre otros muchos retos globales, donde nuestras pequeñas y medianas empresas participarán jugando un papel imprescindible.

En la Unión Europea, la inversión en I+D de las industrias tecnológicas representa alrededor del 75 por 100 del total destinado a la inversión y al desarrollo en toda la Unión Europea. Sin embargo, la Unión sólo supeditaría el 1,32% de su PIB a inversiones en I+D desde su sector privado, un porcentaje muy limitado con respecto a otras economías avanzadas.

Por su parte, las empresas y compañías de países como EE.UU. invertirían una cifra cercana al 2 por 100 del PIB en I+D. De igual forma, el sector privado chino un 1,59%, así como Japón y Corea del Sur gastarían en I+D un 2,58% y un 3,28% en relación a su PIB, respectivamente.

Consecuentemente y para resultar competitivos, el MFP 2021 - 2027 debe garantizar un gasto equiparable y fácilmente accesible para las industrias manufactureras, dedicado a generar infraestructuras y espacio para la investigación y el desarrollo, como el que ofrece la iniciativa HORIZON Europe u "Horizonte Europa".

El bloque presupuestario Horizonte Europa, parte del MFP, distribuye 97.600 millones de euros a constituir, de un lado, un paquete integral de medidas destinadas al asesoramiento a pymes en materia de internacionalización e innovación coordinado desde la llamada Enterprise Europe Network, Red Europa Empresarial, y, de otro lado, la SME Window o "Ventana para Pymes" del programa InvestEU anteriormente mencionado.

En este escenario de aprendizaje continuo a lo largo de la vida laboral, la UE no debe olvidar los problemas que enfrentan las pymes en relación a la formación en el empleo, como la falta de recursos financieros y humanos. Las pequeñas y medianas empresas requieren apoyo para implementar sistemas acomodados a la instrucción permanente, de manera que los trabajadores puedan adaptarse también a los cambios.

Igualmente imprescindible será orientar a las pymes para que puedan abordar adecuadamente sus necesidades en materia de cualificaciones, diseñando planes de formación que subsanen las brechas detectadas y mejorando la asignación de las partidas presupuestarias de la UE, configuradas así para proteger eficazmente el empleo y la competitividad en nuestras empresas.

El Programa Europa Digital o Digital Europe Programme, contemplado en el MFP, propone destinar 9.2 mil millones de euros a cohesionar el mercado interior digital y combatir la falta de formación en destrezas digitales de carácter avanzado con la intención de corregir los desequilibrios actuales y futuros del mercado de trabajo; se estima que existen más de 350.000 vacantes para profesionales del análisis de datos, la ciberseguridad o la Inteligencia Artificial, entre otros perfiles.

Por todo lo expuesto, el Sector del Metal nacional espera que la Unión Europea acompañe a nuestra industria a lo largo del proceso de digitalización a través de sus diversos mecanismos e instrumentos de financiación, contando con las pequeñas y medianas empresas en términos de capacitación y competitividad a lo largo del proceso negociador sectorial ulterior.

***La digitalización de la economía,
objetivo de la Unión Europea***